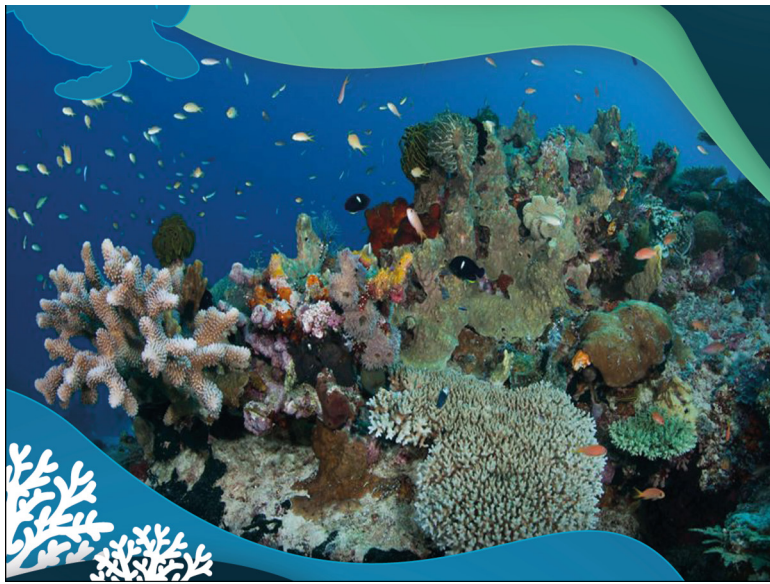




Los arrecifes de coral son formaciones compuestas principalmente por esqueletos de pequeños organismos llamados pólipos de coral. Son vitales para la biodiversidad marina, ya que albergan alrededor del 25% de las especies marinas y les proporcionan alimento y protección.



Los manglares son humedales costeros donde el agua dulce se encuentra con el agua salada. Actúan como criaderos para muchas especies de peces y protegen la costa de la erosión.



El plancton son organismos microscópicos que flotan en las aguas oceánicas. Constituyen la base de la cadena alimentaria marina y son esenciales para la alimentación de muchos animales marinos.



Los estuarios son lugares donde los ríos desembocan en el mar. Son cruciales para la reproducción de muchos peces y organismos marinos, y sirven de filtros naturales, purificando el agua antes de que entre en el océano.



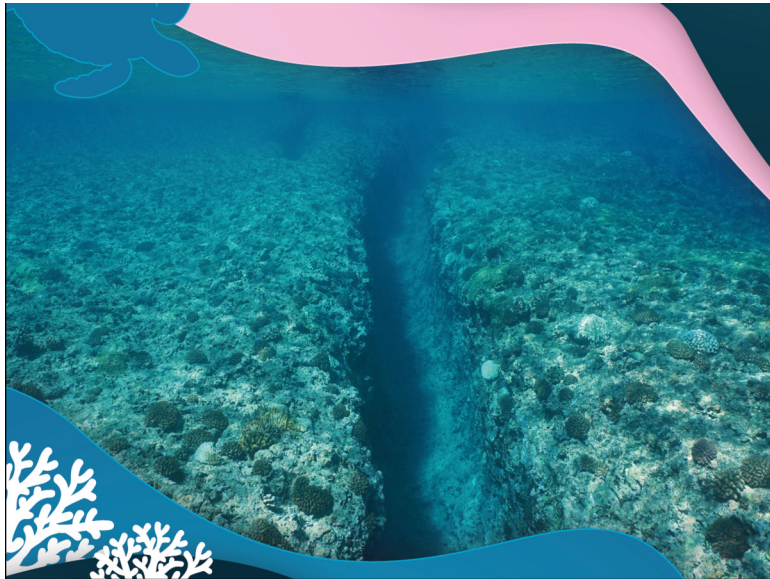
El talud continental es el borde de la plataforma continental, donde el fondo oceánico desciende abruptamente hacia las profundidades. Estas regiones productivas atraen muchas especies de peces, que a su vez concentran especies de cetáceos más grandes, como el cachalote, el rorcual minke y el rorcual común.



Las praderas marinas son vastos campos de plantas acuáticas que proporcionan refugio y alimento a una gran variedad de animales marinos, ayudando a absorber carbono y a mantener la calidad del agua.



Las islas oceánicas son islas aisladas en el océano que albergan especies únicas y endémicas. Desempeñan un papel crucial en la biodiversidad marina y son centros de investigación científica.



Las fosas oceánicas son depresiones largas y estrechas en el fondo marino. Estos abismos son las partes más profundas del océano y algunos de los lugares naturales más profundos de la Tierra.



La plataforma continental es una extensión plana del continente bajo el océano. Es rica en nutrientes y alberga una gran diversidad de vida marina, incluidas muchas especies de peces.



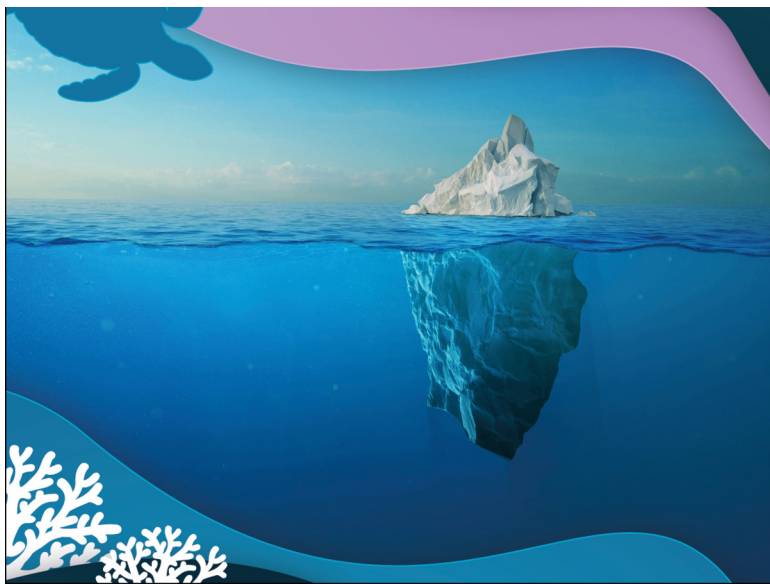
Las costas rocosas son zonas donde la tierra se encuentra con el mar, caracterizadas por rocas escarpadas y pozas de marea. Son hábitats dinámicos que albergan una rica biodiversidad de algas, invertebrados y peces.



El mar abierto, o mar pelágico, se refiere a las vastas extensiones de agua oceánica alejadas de la costa. Es el hogar de muchas especies migratorias y es esencial para la circulación global de las corrientes oceánicas.



Los atolones son anillos de arrecifes de coral que han crecido alrededor de una isla volcánica sumergida. Son refugios para aves marinas y peces y son vulnerables al cambio climático y a la subida del nivel del mar.



Los icebergs son grandes bloques de hielo flotantes que se desprenden de los glaciares. Influyen en la salinidad y la circulación oceánica y son hábitats temporales para algunas especies marinas.



Las bahías son zonas protegidas de aguas costeras rodeadas de tierra por tres lados. Son cruciales para la reproducción de muchas especies marinas y sirven de criaderos naturales.



Las llanuras abisales son vastas extensiones del fondo marino. Son hábitats de criaturas adaptadas a la oscuridad total y a la falta de luz solar, y son importantes para el estudio de la vida en las profundidades oceánicas.